

EMBOLIA CEREBRAL

Una embolia cerebral ocurre cuando el flujo sanguíneo al cerebro es interrumpido repentinamente o cuando un vaso sanguíneo del cerebro se rompe, derramando la sangre hacia los espacios que rodean las células cerebrales. Las células cerebrales mueren cuando no reciben más oxígeno y nutrientes de la sangre o cuando hay un repentino sangrado dentro o alrededor del cerebro. Los síntomas de una embolia cerebral incluyen debilidad o entumecimiento, especialmente de un lado del cuerpo; confusión repentina o dificultad para hablar o entender; dificultad para ver (en un ojo o en los dos), problemas repentinos al caminar, mareo, o pérdida del equilibrio o coordinación; y/o dolor de cabeza súbito, sin una causa aparente.

La embolia se puede presentar en dos formas: isquémica – bloqueo del aporte sanguíneo cerebral, o hemorrágica - sangrado dentro o alrededor del cerebro.

Ataque Isquémico Transitorio (TIA por sus siglas en inglés)

Durante un TIA o “mini-embolia”, se pueden tener algunos o todos los síntomas de una embolia. Sin embargo, los síntomas usualmente desaparecen por sí solos en 24 horas.

Los síntomas pueden incluir:

- Debilidad o adormecimiento súbito en la cara o las extremidades, por lo general en un lado del cuerpo.
- Incapacidad para mover una o más de sus extremidades.
- Problema al hablar o entender.
- Problemas repentinos para poder ver con uno o los dos ojos.
- Mareo o pérdida del equilibrio.
- Dolor de cabeza súbito, sin una causa aparente.

Incluso si los síntomas se detienen súbitamente, debe de ver a un médico de inmediato. Llame al 911. Es importante que sea examinado y que inicie un tratamiento dentro de la primera hora de haberse iniciado los síntomas.

Una mini embolia es un señal de alarma de que esta en alto riesgo de tener una embolia cerebral. No ignore estos síntomas. Aproximadamente una tercera parte de las personas que tienen mini embolias tendrán embolias si no buscan atención y tratamiento.

Aunque una mini embolia puede ser la señal de que le va a dar una embolia, no predice cuando le dará. Una embolia puede ocurrir días, semanas o incluso meses después de una mini embolia. Aproximadamente la mitad de casos de embolias se presentan en el año después de la TIA.

Embolia cerebral

Los síntomas de una embolia son los mismos que se presentan cuando se tienen una mini embolia, pero los resultados no lo son. Una embolia puede causar daño permanente o secuelas a largo plazo, parálisis (incapacidad para moverse) o incluso la muerte.

El obtener tratamiento inmediato es muy importante. Tendrá más oportunidad de recuperarse completamente si el tratamiento para abrir una arteria tapada se hace dentro de las primeras 6 horas del inicio de los síntomas. Idealmente el tratamiento deberá hacerse dentro de las primeras 3 horas desde que los síntomas empezaron.

Llame al 911 en cuanto los síntomas. Es muy importante que sea examinado y se le de tratamiento dentro de la primera hora desde que iniciaron los síntomas.

Es importante que sus familiares y amigos más cercanos sepan cuáles son los síntomas de una embolia y lo primordial que es recibir atención inmediata. El saber los signos y síntomas de una embolia le permitirán ayudarse a sí mismo o a alguien cercano a usted, y así disminuir el riesgo de muerte por embolia.

Generalmente hay tres etapas de tratamiento para una embolia: prevención, terapia inmediata después de una embolia y rehabilitación posterior a una embolia.

Los tratamientos para prevenir una primera embolia (o que se vuelva a presentar) están basados en tratar aquellos factores de riesgo individuales que pueden producir la embolia, tales como: la hipertensión, la fibrilación auricular y la diabetes.

La terapia para los casos inmediatos es intentar parar la embolia mientras está sucediendo, ya sea mediante la disolución del coagulo de sangre causante de embolia isquémica, o mediante la detención del sangrado si en una embolia hemorrágica.

La rehabilitación post-embolia, ayuda a los individuos a recuperarse de las secuelas que quedan después del daño causado por una embolia. El tratamiento con medicamentos es el más común. Los medicamentos más populares usados para prevenir o tratar una embolia son los antitrombóticos (agentes anti plaquetas y anticoagulantes) y los trombolíticos.

Aunque la embolia cerebral es una enfermedad del cerebro, puede afectar todo el cuerpo. Una incapacidad común que resulta de una embolia es la parálisis en un lado del cuerpo, llamada hemiplejía. Una incapacidad relacionada que no es tan debilitante como la parálisis es la debilidad de un lado del cuerpo o hemiparesis.

La embolia puede ocasionar problemas de raciocinio, conciencia, atención, aprendizaje, hacer juicio y memoria. Las personas víctimas de un accidente cerebrovascular tienen a menudo problemas en comprender o formar frases. Una embolia puede conducir a problemas emocionales.

Los pacientes que sufren una embolia pueden tener dificultad en controlar sus emociones o pueden expresar emociones inapropiadas en ciertas situaciones. Una incapacidad común que ocurre en muchos pacientes que han sufrido una embolia es la depresión. Otros pueden también tener sensaciones de adormecimiento o sensaciones de rareza. El dolor es a menudo peor en las extremidades –las manos y los pies –y empeora con el movimiento y los cambios de temperatura, en especial las temperaturas frías.

Las embolias recurrentes son frecuentes; aproximadamente un 25 por ciento de las personas que se recuperan de la primer embolia tienen otra dentro de 5 años.